

# *El Año del APEC*

*Sin lugar a dudas que el 2004 pasará a la historia como el año en que nuestro país demostró al mundo su capacidad para asumir la responsabilidad de organizar y desarrollar exitosamente las distintas instancias correspondientes al Foro de Cooperación Económica del Asia-Pacífico, APEC-2004, encuentro que le demandó extensos preparativos y numerosas coordinaciones destinadas a recibir más de cinco mil delegados de 21 países y constituirse apropiadamente como sede de seis reuniones de ministros junto a otras múltiples instancias destinadas a definir con los Altos Representantes del APEC, la temática definitiva que se abordaría en la XII Cumbre de Líderes desarrollada el 21 y 22 de noviembre último.*

*Como se recordará, la Cumbre de Líderes, reúne a los Presidentes y Jefes de Estado de las 21 economías del Asia-Pacífico, quienes representan a casi la mitad de la población del mundo y el 55% del comercio mundial, por lo que sus acuerdos orientados a promover el comercio abierto y la cooperación entre los países que integran el foro, presentan una relevancia mayor que afecta a todas las naciones del mundo.*

*En esta oportunidad, los aspectos principales que considera la “Declaración de Santiago”, emanada de la Cumbre de Líderes APEC-2004, se orientan a reafirmar los compromisos adquiridos en reuniones anteriores, en el sentido de alcanzar un crecimiento sustentable y equitativo, y de reducir las disparidades económicas para el bienestar de las poblaciones mediante el logro de las Metas de Bogor de liberalización y facilitación del comercio y las inversiones, reforzando a la vez la seguridad humana, promoviendo el buen gobierno y el desarrollo de la sociedad basada en el conocimiento. Asimismo, se ratifica la primacía del sistema multilateral de comercio basado en reglas que permiten la liberalización comercial a una escala global; se apoya el nuevo impulso adquirido por las negociaciones de la Ronda de Doha en el marco de la Organización Mundial de Comercio y se acuerda profundizar ese esfuerzo, sobre todo en las áreas cruciales de agricultura, bienes no agrícolas y servicios, cuyo resultado debe apuntar a mejorar el acceso a los mercados.*

*Por otra parte, el encuentro amplió las agendas anteriores al reconocer al terrorismo y la corrupción como obstáculos al libre comercio, instando en la mencionada declaración a las economías relevantes del APEC a ratificar e implementar las convenciones universales sobre terrorismo, para demostrar la resolución de enfrentar colectivamente esa amenaza y sus desastrosos efectos sobre las personas y las economías de la región. En ese contexto se acuerdan medidas para combatir el financiamiento del terrorismo y el lavado de dinero y se declara que la corrupción constituye una seria amenaza a la gobernabilidad y un duro obstáculo a la inversión, por lo que resulta esencial luchar contra ella en beneficio de las personas y del desarrollo de las economías.*

*El término del APEC-2004 nos ha permitido comprobar que, como lo señaláramos en el primer Editorial del año recién pasado, el desarrollo del foro en Chile, no sólo constituyó un honor y una oportunidad bien aprovechada, sino que además conforma un reconocimiento externo explícito a los avances logrados en el país en materia de desarrollo e integración a los mercados mundiales, lo que incide en la solidificación de un vasto espectro de posibilidades futuras abiertas, en especial en lo referente a la profundización de nuestras relaciones internacionales en los ámbitos económicos, culturales y políticos. También señaláramos en el Editorial aludido, que la región Asia-Pacífico es la más dinámica del planeta desde la perspectiva de su crecimiento económico, apertura de mercados, desarrollo de la minería y avances en libre comercio, por lo que para nuestro país representa un elemento que da sustento y flexibilidad al exitoso modelo económico implementado en las últimas décadas, lo cual se ratifica tras los acuerdos alcanzados.*

El éxito del APEC-2004 constituye un motivo de orgullo para todo el país, y muy especialmente para aquellas instituciones cuyo silencioso aporte ha contribuido, a través del tiempo, a generar las condiciones necesarias para concretar el mencionado logro. Tal es el caso de la Marina de Chile en su esfuerzo por crear, estimular y acrecentar una conciencia marítima nacional como base para establecer una política de participación del país en calidad de protagonista en el desarrollo de la cuenca del Pacífico, asumiendo así su destino histórico como nación y economía ribereña de ese océano.

Como un complemento concreto a lo anterior, y en estricta relación con los temas que caracterizaron el APEC-2004, la Armada continúa desarrollando tareas fundamentales, tanto para contribuir a perfeccionar la proyección de Chile hacia el Pacífico, de la cual ha sido pionera, como también para alcanzar los niveles de seguridad requeridos en puerto y en la mar por nuestro comercio exterior.

En el ámbito de nuestra proyección al Pacífico, el buque-escuela Esmeralda, desde 1955 ha realizado 11 visitas a Australia, 7 a China, 3 a Filipinas, 5 a Indonesia, 13 a Japón, 10 a Nueva Zelandia y 3 a Singapur. El año recién pasado centró su XLIX Crucero de Instrucción en los países miembros del APEC, desarrollando a bordo conferencias y reuniones en que, junto con mostrar las características y cultura de nuestro país, se destacaron las ventajas y oportunidades que presenta Chile a los inversionistas extranjeros. A lo anterior también se agrega una nutrida relación institucional con otras Marinas del Pacífico, la cual registra, a modo de ejemplo, la participación institucional desde 1998 en el "Western Pacific Naval Symposium, (WPNS)", reunión bienal que congrega a los jefes de las principales marinas de la cuenca; las visitas a Chile del Comandante en Jefe de la Marina de China, almirante Shi Yunsheng, en 2002; del jefe de Operaciones Navales de Corea, almirante Chang Chung-Kil, en 2003 y del Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas de Autodefensa Marítima de Japón, almirante Koichi Furusho, en 2004. De la misma forma, el Comandante en Jefe de la Armada de Chile ha concurrido a las invitaciones formuladas por Japón en 2002, por China y Corea en 2003 y al WPNS en Singapur en el 2004. Asimismo, en el plano académico, desde 1997, un oficial chileno participa en el curso "Estrategia, Campaña y Pensamiento Militar", dictado por la Universidad de la Defensa Nacional de China; también, las Armadas de Corea y China envían esporádicamente un oficial al Curso de Estado Mayor en nuestra Academia de Guerra; y, en distintos cruceros del BE Esmeralda, se han embarcado Guardiamarinas de Japón y Corea, así como sus homólogos chilenos lo han hecho en unidades de esas Armadas configurando un interesante intercambio de oficiales jóvenes.

En cuanto a la seguridad en Puerto y en la Mar, la Marina de Chile está a la vanguardia respecto de la aplicación del recientemente promulgado "Código Internacional para la Protección de Buques e Instalaciones Portuarias - ISPS", a la vez que ha desarrollado importantes esfuerzos destinados a estandarizar las medidas de seguridad para la carga, buques, infraestructura portuaria y personas que trabajan en el área marítima. Igualmente, y en relación a la neutralización de amenazas emergentes como el terrorismo, el narcotráfico y la inmigración ilegal, la Institución ha orientado una parte importante de su entrenamiento a alcanzar las condiciones necesarias para interoperar efectivamente con otras fuerzas navales, empleando doctrinas y procedimientos comunes para enfrentar esas situaciones. Con tal propósito participa en distintos entrenamientos combinados, destacando desde 1996 la actuación en "Rimpac", la mayor operación multinacional, que se realiza cada dos años al oeste de Hawai y que el año recién pasado consideró ejercicios con más de 50 buques, incluyendo portaaviones, submarinos nucleares, unidades anfibas, 300 aeronaves y 30 mil hombres y mujeres de ocho países.

Muchos son los esfuerzos institucionales orientados a cooperar en la instauración de una política de Estado de apertura hacia el Pacífico y de penetración en su cuenca, por lo que la mayor articulación en la proyección externa de Chile hacia la pujante región del Asia-Pacífico que se evidencia como resultado global de la cita APEC-2004, constituye un motivo de especial satisfacción para la Armada de Chile y un incentivo permanente para continuar contribuyendo a la seguridad y grandeza de nuestro país.

Director Revista de Marina